

# **Política y Economía con respecto a los bienes comunes de la naturaleza en América Latina.**

**Autor: Finola, Ricardo Alfio\***

**([alfiofinola@gmail.com](mailto:alfiofinola@gmail.com))**

\*Docente de Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas.  
Universidad Nacional de Río Cuarto.

## **Resumen:**

En el presente trabajo se desarrolla el tema vinculado a los recursos estratégicos y su rol en el desarrollo económico y social de Latinoamérica, sin olvidar que son un bien común de la naturaleza y que debemos protegerlo para futuras generaciones.

América Latina entra en este nuevo siglo con la posibilidad histórica de revertir su rol de “proveedora de riquezas a los imperios”, para ello deberán unirse los países que la integramos, solo así se conseguirá la verdadera emancipación y se garantizará condiciones de vida digna para nuestros pueblos. Nuestra región tiene la potencialidad para cumplir con este objetivo.

En este marco, y con la certeza de que nuestra región será objeto de disputa de las grandes potencias mundiales, Latinoamérica tiene como desafío lograr la “segunda independencia”. Hoy nuestra “patria grande”, teniendo en cuenta que posee una economía en mayor medida primarizada (el potencial de nuestra economía muy elevado en caso de industrializarse), si avanza y tiene éxito en su proceso de integración económica y política se convertiría, con su PBI combinado de más de 6 billones (millones de millones) de dólares, en la 4<sup>ta</sup> (cuarta) economía del planeta luego de Estados Unidos, China y la Unión Europea y superior a Japón o Alemania.

## **Introducción:**

América Latina es una región con una historia en común; comparten, cada uno de los países que la integran, una historia de opresión por parte de los países imperialistas de turno desde el redescubrimiento de América (en 1492). Las

potencias económicas y militares han extraído las riquezas naturales y socialmente producidas de América Latina para su propio crecimiento, condenando a nuestra región a la pobreza y atraso.

América Latina entra en este nuevo siglo con la posibilidad histórica de revertir su rol de “proveedora de riquezas a los imperios”, para ello deberán unirse los países que la integramos, solo así se conseguirá la verdadera emancipación de los imperios y se garantizará condiciones de vida digna para nuestros pueblos. Nuestra región tiene la potencialidad para cumplir con este objetivo.

En este marco, y con la certeza de que nuestra región es, y será, objeto de disputa de las grandes potencias mundiales, Latinoamérica tiene como desafío lograr la “segunda independencia”, es su única salida soberana, y la que las mayorías latinoamericanas esperamos que se consume. Hoy nuestra patria grande, teniendo en cuenta que posee una economía en mayor medida primarizada, (para tener en cuenta la potencialidad de la región si nuestras economías se industrializan), si avanza y tiene éxito en su proceso de integración económica y política se convertiría, con su PBI combinado de más de 6 billones (millones de millones) de dólares, en la 4<sup>ta</sup> (cuarta) economía del planeta luego de Estados Unidos, China y la Unión Europea y superior a Japón o Alemania (Boron 2011e).

Esto también lo ven las grandes potencias y no están interesadas en que suceda. Por eso el principal desafío para nuestra América es unirse y consolidarse como bloque socio-económico-político (no como bloque económico que beneficie a los países más adelantados del bloque a costa de los más atrasados<sup>1</sup>), para así autopotenciarnos, para así lograr la emancipación de los países, y empresas transnacionales, imperialistas. Y hay que hacerlo en un marco económico distinto al del capitalismo, se tiene que hacer en un modelo que incluya a todos sus habitantes y para construir un ambiente mejor para nuestras futuras generaciones. Un sistema, parafraseando a Boron (2011c), pos-capitalista no orientado al consumismo.

En este trabajo se desarrollará el tema vinculado a los recursos estratégicos y su rol en el desarrollo económico y social de nuestra Latinoamérica, sin olvidar que son

---

<sup>1</sup> Como es el caso de la Unión Europea.

un bien común de la naturaleza y que debemos preservarlo para futuras generaciones (Seoane *et al.*, 2010 y 2011).

América Latina tiene la inmensa desventaja de ser limítrofe de la potencia imperial de Estados Unidos de América convirtiéndose en la retaguardia militar de este. Esto le ha valido ser la protagonista de la primera aparición de los Estados Unidos en la arena internacional, me refiero a la doctrina de proyección hemisférica, La doctrina Monroe en 1823 que proponía extender la estratégica política estadounidense a todo el continente Americano. En esos momentos la potencia imperial de turno era Inglaterra que ya había destinado para América Latina<sup>2</sup> el rol de proveedora de riquezas para el desarrollo imperial Ingles.

Si bien la distancia no es la única condición por la que América Latina en gran parte está y estuvo sometida a los intereses imperiales estadounidenses, sí es la condición que ha beneficiado a los Estados Unidos para mantener un control tan riguroso de esta región. Ahora bien ¿Por qué el interés por controlarlo tan enérgicamente por parte de la potencia de turno?

América Latina fue<sup>3</sup> y es una región con un potencial económico muy importante. Nuestra región, no solo cuenta con una de las más grandes reservas de petróleo del mundo e inmensas reservas de gas, dispone también de casi la mitad del total de agua potable del planeta, posee algunos de los ríos más caudalosos del mundo (también se constituyen como fuente de energía hidroeléctrica, sus cuencas acuíferas contienen el 35 % de la potencia hidro-energética mundial), dos muy importantes acuíferos (Guaraní y Chiapas), además sigue siendo rica en minerales posee casi un tercio de las reservas mundiales de cobre, bauxita y plata, y guarda en sus entrañas el 27 % del carbón y el 5% del uranio mundial. También es rica en oro, zinc, antimonio, bismuto, litio, niobio y torio entre otros; siete países

---

<sup>2</sup> Algo que ya venía haciendo España cuando era la que manejaba los hilos de América Latina. Aunque desde el predominio ingles se fundamentó nuestro rol en la economía mundial con el concepto de ventajas comparativas de David Ricardo (1789)

<sup>3</sup> En su momento como proveedora de oro y plata a las potencias europeas en la época de las colonias españolas.

latinoamericanos están entre los diez primeros países mineros del mundo. Así mismo “crecen el 25% de los bosques y el 40% de la biodiversidad del globo” (un banco genético altamente codiciado por trasnacionales farmacéuticas) y más de la mitad de las selvas tropicales del mundo e inmensas planicies cultivables, entre ellas la más rica del mundo. (Seoane 2005)

Por otro lado las potencias industriales tienen agotadas, o al menos disminuidas, sus reservas en lo que a recursos naturales refiere. Para poder sostenerse como países hegemónicos dependen de los países proveedores de bienes primarios, en este caso de países Latinoamericanos, entre otros. Los Estados Unidos y demás potencias industriales, con el objeto de profundizar o sostener su hegemonía mundial, deben proveerse no solamente de petróleo sino también de una gran variedad de minerales. Para ello requieren que los territorios en donde se encuentran estos minerales estén dispuestos a brindárselos sin objeciones ni condicionamientos. Por estos motivos es que las potencias industriales y en mayor medida Estados Unidos de América (EUA) ven de mal manera la afirmación de políticas de soberanía sobre recursos naturales, como es el caso de Venezuela, Ecuador y Bolivia que son caratulados por EUA como “países desestabilizadores” en la región. Por ello la necesidad de generar tratados de libre comercio (TLC) entre EUA y la mayor cantidad posible de países latinoamericanos (ya que el proyecto del ALCA está paralizado), así garantizarse el abastecimiento de estas fuentes minerales, estipulando cláusulas concretas para permitir el acceso a los recursos naturales de la región considerados estratégicos para EUA. Sin dejar de tener en cuenta la estrategia de dividir o desarticular a América Latina y así impedir la unión y consolidación de una América Latina soberana complementada entre sus países bajo una figura de bloque regional.

Por otro lado buscan todo tipo de fundamentaciones, entre ellas la del narcotráfico y terrorismo, para insertar bases militares, operaciones de inteligencia y ejércitos estadounidenses en territorio latinoamericano. Con el fin de controlar las regiones que poseen recursos de su interés, o con gobiernos y movimientos sociales que buscan la soberanía de la región.

En la lucha por la hegemonía mundial no solo hay que tratar de controlar todos los territorios y sus recursos, sino también impedir que los competidores lo hagan, por

ende el ascenso de China como coloso económico (acompañado por Brasil, Rusia e India -BRIC-) buscando nuevos mercados y más proveedores de materias primas compite con el interés yanqui de controlar, entre otras cosas, América Latina.

### La importancia del petróleo latinoamericano para los Estados Unidos:

Este es un tema que merece muchos trabajos donde lo tengan como protagonista, aquí se aborda en forma breve.

Los mayores proveedores de petróleo de Estados Unidos son Canadá, Venezuela y México. Hay dos cosas para resaltar con respecto al dato anterior: una es la prueba del fracaso del proyecto estadounidense de apoderarse del petróleo iraquí, ya que Venezuela le exporta a EUA cuatro (4) veces más que Irak<sup>4</sup>. Por otro lado también hay que aclarar que Estados Unidos no quiere depender tanto del petróleo venezolano, por estar controlado por una empresa estatal en un gobierno anti-imperialista, lo que significa que con la compra de cada barril de petróleo, acrecienta las arcas para el desarrollo de Venezuela (muy distinta sería la situación si en Venezuela estuviera un gobierno “amigo” de los EUA). Por otro lado EUA sabe que Brasil usara las grandes reservas petroleras de su territorio para sus propias demandas energéticas crecientes. No puede depender del petróleo colombiano ya que sus yacimientos no son tan importantes. El petróleo de medio oriente no solo es costoso por las incursiones militares que debe llevar a cabo para garantizarse la disponibilidad, sino que el costo de transporte es mucho mayor dada la distancia<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Información fechada en 2011

<sup>5</sup> Las variables de descenso del precio del petróleo en aproximadamente un 50% - actualmente ronda los U\$S 55 el barril, cuando venía manteniendo un precio que promediaba los U\$S 100 después de la crisis de 2008 (Narodowki y Lenicov, 2014)- en estos últimos meses no se abordan en este trabajo, igualmente se puede comentar que es una disminución producto de una estrategia geopolítica que poco tiene que ver con el precio estimado como “real” del barril de petróleo según especialistas pensando la relación reservas-consumo en un mercado a futuro en 2030, sino más bien con maniobras geopolíticas que exceden el estudio Latinoamericano (mas allá de que los principales afectados de esta estrategia sean Venezuela y Rusia). Como así también no se plantea los avances que está teniendo

La importancia de los minerales (no combustibles) latinoamericanos para los Estados Unidos:

Estados Unidos es un país altamente dependiente (o vulnerable) de la importación de recursos naturales necesarios para su economía:

<b>Dependencia de los Estados Unidos a minerales no combustibles.</b>		
<b>Vulnerabilidad total (dependencia de abastecimiento extranjero entre 99-100%)</b>	<b>Vulnerabilidad alta (dependencia de abastecimiento extranjero entre 50-98%)</b>	<b>Vulnerabilidad moderada (dependencia de abastecimiento extranjero hasta 49%)</b>
Arsénico; Asbesto; Bauxita; Cesio; Fluorita; Grafito; Indio; Manganeso; Mica; Niobio; Cristal de Cuarzo; Tierras raras*; Rubidio; Estroncio; Tantalio; Talio; Torio; Vanadio; Litio; Galio; Piedras preciosas.	Antimonio; Bismuto; Germanio; Platino; Barita; Estaño; Renio; Diamante; Rocas de Aplicación*; Zinc; Cobalto; Potasio; Concentrados de mineral de Titanio; Titanio; Plata; Tungsteno; Turba.	Paladio; Nitrógeno; Cromo; Vermiculita; Diamante (polvo y arena); Metal de Magnesio; Compuestos de Magnesio; Silicio; Cobre; Perlita; Yeso; Sal; Aluminio; Níquel; Cemento; Hierro y Acero; Azufre; Piedra pómez; Berilio; Cal; Fosfato de rocas.

Fuente: Bruckmann, Mónica, 2011 "Recursos naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana".

\*Traducción propia.

la explotación de petróleo de esquisto (shale oil) en EUA para abastecer su propio mercado interno.

Los minerales de los cuales Estados Unidos depende de América Latina en mayor proporción son:

- Estroncio (93%): El principal uso del estroncio es en cristales para tubos de rayos catódicos de televisores para filtrar los rayos X.
- Litio (66%): Fundamentalmente usado en baterías recargables de casi todos los dispositivos electrónicos portátiles que se producen. Casi todas las reservas de litio del planeta se encuentran en el continente sudamericano.
- Fluorita (61%): Usado para la producción de ácido fluorhídrico, material esencial en la fabricación de criolita sintética y de fluoruro de aluminio para la industria del aluminio. La fluorita es común en la fundición de acero. Los cristales perfectos se utilizan en la fabricación de lentes apocromáticas. La mina más grande del mundo se encuentra en México.
- Plata (59%): Como uso tradicional incluye monedas, medallas y joyería, además de una amplia gama de productos industriales como dispositivos de conductividad eléctrica, maleabilidad y reflectividad. La demanda de este mineral es creciente en los Estados Unidos, incluye la industria de baterías, soldadura, catalizadores de automóviles, cobertura de teléfonos celulares para reducir la contaminación por bacterias, electrónicos y tableros de circuitos, purificación de agua, antenas miniaturas de alta frecuencia, etc.
- Renio (56%): destinado a la producción de contactos eléctricos, revestimiento metálico, etc.;
- Estaño (54%): Ligado a la industria de la construcción y transporte.
- Platino (44%): Se usa en la producción de unidades de disco duro en ordenadores y en cables de fibra óptica. El uso cada vez mayor de ordenadores personales seguirá teniendo un efecto en la demanda de platino. Otras aplicaciones del platino incluyen dispositivos (termocuplas) que miden la temperatura en las industrias de vidrio, acero y semiconductores, o detectores infrarrojos para aplicaciones militares y comerciales; catalizador de refinado en la industria del petróleo; etc.

- Niobio (85%): Usado intensivamente bajo la forma de ferro niobio para la industria de hierro y como aleaciones de niobio para la industria aeroespacial. Brasil es la principal fuente de abastecimiento de niobio para Estados Unidos y la principal reserva de este mineral en el planeta (98% de las reservas mundiales).

Del total de minerales de los cuales Estados Unidos posee una dependencia de abastecimiento extranjero entre 99-100%, catalogados como “Vulnerabilidad total” 7 (siete) son obtenidos en América Latina. De los que tiene una dependencia de abastecimiento extranjero de entre 50-98%, catalogados como “Vulnerabilidad Alta”, 8 (ocho) son provenientes de América Latina. Y en el caso de los denominados “vulnerabilidad Moderada” (dependencia de abastecimiento extranjero de hasta 49%), 11 (once) son extraídos de América Latina. (Bruckmann, 2011)

Una parte importante de los recursos naturales que satisfacen la demanda estadounidense proviene de América Latina. Esto da muestras claras de la importancia estratégica que implica la disposición y soberanía de estos recursos naturales, no solo por el control de un recurso clave para el desarrollo de otros países, sino para su incorporación en programas de desarrollo integral (y endógeno) dentro de nuestra región.

Teniendo en cuenta esta disputa internacional entre las potencias establecidas y las potencias emergentes por recursos naturales es que Latinoamérica obtiene una posición ventajosa, que le brinda la posibilidad de negociar más fructíferamente la comercialización de sus recursos.

A partir de lo observado anteriormente hay dos puntos trascendentes para cumplir el objetivo de tener una América Latina unida:

1. Lograr una emancipación política y económica completa de los intereses imperiales.

Nuestra región ha desempeñado un rol histórico como proveedora de bienes primarios, esto le ha valido la imposibilidad de desarrollarse, ya que los países industrializados demandantes de esos bienes primarios tienen interés en que no se genere desarrollo industrial a gran escala en nuestra región, para así mantener



dependiente nuestra economía de la demanda de los países industrializados y a su vez ser mercado de consumo de sus productos elaborados, relegándonos al rol de proveedor de bienes primarios, y consumidor de productos con una mayor cadena de valor controlada países industrializados<sup>6</sup>.

Para revertir esta condición de proveedor únicamente de bienes primarios, y eslabón subordinado en las cadenas de valor transnacionales, se requiere no solo una independencia política, sino también una económica.

En cierta medida muchos países de nuestra región han logrado la independencia política, pero dada la condición de subdesarrollado mantiene la dependencia económica, mantiene su rol de proveedor de bienes primarios<sup>7</sup>. Ahora bien, como la estrategia política que conduce a estos países de América Latina no está subordinada a los intereses transnacionales, se manejan los recursos económicos (provenientes de exportación de productos primarios) de forma distinta a la de otros momentos de la historia.

Está claro de que los intereses imperiales se ven perjudicados por este “desvío” en el rol que está teniendo esta región (ya que se ponen otras condiciones de comercialización). Pero el desafío que queda por delante no es solo seguir mejorando la calidad de vida de los latinoamericanos, por medio de la distribución de utilidades generada por exportación de bienes primarios. El gran desafío que se le presenta a América Latina es la de industrializarse, esto va a perjudicar aun más los intereses imperiales; por eso lo importante, por eso lo difícil.

Con dicho escenario y con la posibilidad histórica de lograr el desarrollo integro de nuestra región es que hay que plantear la necesidad de que este desarrollo, debe ser distinto al actual, tiene que ser un desarrollo que no excluya a nadie, que busque

---

<sup>6</sup> Ya que con desde el auge de las empresas transnacionales el proceso industrial no se realiza en un solo país sino para abaratar mano de obra y desarticular movimientos obreros realizan una división territorial del trabajo (Silveira, 2011). Pero las cadenas de valor siguen controlándose en los países centrales.

<sup>7</sup> Que termina condicionando claramente la supuesta ya lograda independencia política.

la igualdad de condiciones para todos sus habitantes. Para esto es esencial que se avance hacia un modelo de producción no capitalista, que no genere desigualdades sociales. ¿Cómo lograr llegar a este modelo sin antes no tener una independencia económica solida de los países desarrollados? ¿Cómo llegar a una independencia económica solida? ¿Cómo hacerlo sin estar dentro del sistema económico mundial en donde cumplimos el rol de proveedor de bienes primarios, que a su vez nos ha permitido obtener las ganancias que son necesarias para la inversión y el desarrollo?

Es necesario plantear que para que nuestra región, América Latina, logre emanciparse debe tener las condiciones objetivas (tanto sea industriales, económicas, culturales y militares<sup>8</sup>, como unidad política).

Este desafío es en un contexto capitalista, como proveedor de bienes primarios en un marco de disputa de hegemonía mundial que permite nuestros países tener mayor margen para negociación como proveedor de bienes primarios. Direccionando las ganancias derivadas de la comercialización de bienes primarios (sin desatender las necesidades de la población<sup>9</sup>) a promover el desarrollo de industria estratégica tales como: industria de base -siderúrgica, cemento, petroquímica- (Derruau, 1981); todo el sector energético, de industria naval, aeroespacial, armamentística, cibernético, como también el sector de industria de máquinas herramientas, industria genética, industria de materiales, telecomunicaciones, etc., con el mayor control del estado posible para mantener estas áreas estratégicas al servicio del pueblo y lejos de los intereses privados<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> Porque no se va a lograr la emancipación completa de nuestros pueblos de forma pacífica, lamentablemente. Ya que garantizar la soberanía de los recursos naturales implica afectar los intereses de las potencias centrales. Y más allá de ser una acto soberano y con intenciones pacíficas, es ante todo una declaración de guerra a los intereses imperiales.

<sup>9</sup> Aunque si demanda un alto compromiso de la sociedad para el acompañamiento e impulso de políticas integracionistas y emancipadoras.

<sup>10</sup> Teniendo en cuenta el poco compromiso que han mostrado con el desarrollo nacional o (regional) a lo largo de la historia las burguesías locales. Especialmente por las burguesías locales de los países periféricos no han mostrados compromiso con el desarrollo de sus territorios sino más bien siempre han actuado con

Hasta que esto se consume nuestra principal fuente de ingresos es producto de la exportación de bienes primarios.

En algunos de estos campos se están dando avances importantes como bloque regional, como por ejemplo<sup>11</sup>:

- La creación de CDS (Consejo de Defensa Sudamericano): está constituido por los ministros de defensa de los países miembros de UNASUR (Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Guayana, Surinam, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela). Este organismo no supone una alianza militar convencional, como la OTAN, sino un foro para promover el diálogo entre los ministros de defensa de los países miembros para discutir necesidades, desconfianzas y garantizar la estabilidad de esta región tan codiciada. Con el respeto irrestricto a los derechos humanos, la subordinación a la autoridad civil democráticamente elegida y el fomento a la defensa soberana de los recursos naturales entre otras cosas.
- La creación del Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa de la UNASUR.
- La incorporación de Venezuela como miembro pleno del Mercosur, quedando este bloque con un PBI de 3,3 billones de dólares (el 82 % del PBI de Sudamérica), una población de 270 millones de habitantes y una superficie de 13 millones de kilómetros cuadrados.
- La creación de una cantidad importante de tratados bilaterales de intercambio comercial, tecnológico, académico y energético entre miembros tanto del Mercosur como de la Unasur.

---

intenciones de articularse con el sistema económico mundial subordinadas a los intereses de las potencias imperiales y de las grandes empresas transnacionales.

<sup>11</sup> Datos de 2012

## 2. Preservar los recursos para futuras generaciones.

Hay un abuso en la explotación de los recursos naturales existentes, particularmente abundantes en América Latina, por parte de las grandes potencias mundiales<sup>12</sup>, especialmente EUA, UE y Japón -esto es llamado *imperialismo ecológico* (Vega Cantor, 2006)-. Estas potencias se encuentran no solo con los recursos naturales de sus territorios agotados (o casi agotados, protegidos muy bien por ellas como seguro ante cualquier eventualidad), sino insuficientes para su patrón de consumo en el mediano plazo.

Esto lleva a dos consecuencias simultáneas: un frenesí en busca de recursos naturales existentes en países periféricos, con la consecuente política imperialista que doblega la soberanía de estos. Legitimada claramente por las políticas neoliberales de estabilización y ajuste estructural. La segunda consecuencia inherente a este tipo de políticas (las imperiales) es la inmensa cantidad de desechos generados por patrón de consumo, los desechos más tóxicos y nocivos, que sufrirían una condena social si permanecieran en el territorio de estas potencias, son “desechados”, valga la redundancia a los países sometidos, en general, a los países de América Latina en particular.

La forma de consumo de las potencias capitalistas demanda una gran cantidad de bienes comunes de la naturaleza (si bien son bienes comunes, estos son aprovechados por unos pocos), la obtención de estos bienes es realizada en base a la lógica capitalista, o sea la de maximizar las ganancias mediatas con la menor cantidad de costos económicos posibles, mediante la externalización de costos sociales y ambientales.

Los resultados son evidentes: “el 75% de las principales pesquerías marinas están agotadas por el exceso de pesca o han sido explotadas hasta su límite biológico; la tala indiscriminada de árboles ha reducido a la mitad la cubierta forestal del mundo; el 58% de los arrecifes coralinos está amenazado por destructivas prácticas de pesca, por el turismo y por la contaminación; el 65% de los casi 1.500

---

<sup>12</sup> Tanto estados nacionales como empresas transnacionales pueden considerarse grandes potencias mundiales.

millones de hectáreas de tierras de cultivo que hay en todo el mundo presenta algún nivel de degradación del suelo; y el bombeo excesivo de aguas subterráneas por parte de los grandes agricultores en todo el mundo excede las tasas naturales de reposición en por lo menos 160.000 millones de metros cúbicos por año.” (Vega Cantor, 2006; pág. 3) entre los comienzos de la Revolución Industrial, alrededor del año 1770, y finales del siglo veinte el planeta Tierra “perdió más de un tercio de los recursos existentes [...] un 70% del bosque tropical seco ha desaparecido, junto con un 60% de los bosques de la zona templada y el 45% de la selva tropical húmeda (la mayor parte de la cual se sitúa en América del Sur).” (Vega Cantor, 2006, pág. 6).

Esto daña en forma irreversible el ecosistema. La tecnología y los avances del conocimiento no pueden remplazar a estos recursos, solo cuidándolo de la voracidad capitalistas podremos garantizar un mundo habitable a las generaciones futuras.

Puede parecer contradictorio este punto con la idea desarrollada en primer instancia en la que planteo (o justifico) apoyarse en la explotación de los recursos naturales o bienes comunes de la naturaleza para lograr un crecimiento económico, pero no necesariamente. Se podrá llevar a cabo una política de protección de nuestros bienes comunes de la naturaleza para las futuras generaciones, saliendo del sistema capitalista, adoptando un sistema no consumista solo cuando se tenga soberanía completa de nuestra región. Sino estos bienes comunes serán explotados por la potencia imperial que nos doblegue. Esto solo se conseguirá si nuestra región se une y desarrolla económicamente, rompiendo el cordón umbilical que tenemos con las potencias imperiales.

Nuestra región está frente a una oportunidad histórica, gracias a la competencia que hay entre las potencias industriales por la hegemonía planetaria (competencia inter-imperialista), de tomar las riendas por completo y concretar la unidad, que habilite una industrialización que nos permita independizarnos de los intereses foráneos y el de las burguesías locales cipayas. Y solo así poder tener soberanía real sobre la disposición y aprovechamiento de los recursos naturales (o mejor llamados bienes comunes de la naturales) que alberga nuestro vasto territorio.

Mientras tanto Latinoamérica (ya que posee proporciones de peso en lo que respecta a la cantidad de bienes primarios mundiales) debe erigirse como formadora de precios internacionales, con el objeto de obtener mayores ganancias para invertir en desarrollo.

A modo de conclusión es importante resaltar la importancia que tienen los recursos naturales, no solo para el pueblo latinoamericano, sino también para los países imperialistas, particularmente Estados Unidos, ya que son el sostén de su crecimiento consumista y de la hegemonía tecnológica–militar.

Resaltando esto último es importante entender la doble importancia que tienen estos bienes primarios. Ya que por un lado la carencia de estos por parte de los imperios los hace dependientes de los bienes comunes de la naturaleza que están en América Latina (porque consumieron los que se localizaban en sus territorios). Esto aumenta el interés por controlar nuestra región. Hay distintas formas de hacerlo, en primera medida bajo la acumulación por desposesión (Harvey 2004), provocada por políticas neoliberales adoptadas por nuestros países provocando la mercantilización de nuestros bienes comunes de la naturaleza, sin olvidar que los imperios sino logran la obtención de los bienes primarios (para mantener su nivel de consumo) por medio de la imposición de políticas neoliberales, siempre pueden apelar y de hecho que lo hacen a la inmensa fuerza militar y de inteligencia que disponen o provocando golpes de estado (golpes duros o blandos) en los países de su interés.

Por otro lado los bienes comunes de la naturaleza que dispone América Latina son el pilar fundamental para su propio crecimiento. Ya que si logra aprovecharlo para su desarrollo económico no dependerá de otras regiones para abastecerse de estos. Otra cosa que vale la pena volver a plantear es la necesidad de que Latinoamérica no crezca en base a un patrón consumista como el de los países capitalistas desarrollados. Si bien nuestra región está en el marco de un modelo capitalista no posee el patrón consumistas de los países llamados desarrollados. Otro desafío que debe afrontar nuestra América Latina es la de cuestionar el modelo capitalista y adoptar uno que beneficie a la totalidad de sus habitantes. Solo con estas medidas se podrá disponer de los bienes comunes de la naturaleza para ser racionados y aprovechados por las generaciones venideras.

Estos desafíos que se proponen lógicamente provocaran la reacción imperialista, no solo por cuestionar el modelo de acumulación capitalista, sino por desabastecer a los imperios de los recursos naturales, que les son tan necesarios, para sostener su lógica consumista y su hegemonía tecnológica y militar.

Teniendo en cuenta todos estos factores, nuestra región tiene dos caminos:

1. Someterse a los intereses imperiales a costa del bienestar de las mayorías latinoamericanas con la complicidad de las burguesías locales. Acordar tratados de libre comercio en forma bilateral con los países imperialistas, y dar la espalda a la unidad de Latinoamérica.
2. O poner cada vez mejores condiciones en la comercialización de bienes primarios, producto de la unidad Latinoamérica (actuando como bloque y no como países) dado su peso específico como proveedora de estos, y así lograr acrecentar los ingresos, y destinarlos a un desarrollo económico que beneficia a la mayoría latinoamericana, en oposición a los intereses de las burguesías locales antinacionales. Usar esos recursos económicos para el desarrollo de áreas estratégicas, y lograr cada vez menos dependencia de los países industrializados, por ende depender cada vez menos de la comercialización de nuestros preciados bienes comunes de la naturaleza. En busca de lograr condiciones dignas para la totalidad de latinoamericanos fuera de un sistema capitalista y consumista, pero con la certeza de una ofensiva imperial para controlar los recursos que le son necesarios.

Este segundo camino mencionado es el que nos da la esperanza para una independencia integra, para lograr una soberanía completa sobre nuestro territorio y nuestras vidas. Sumado a la coyuntura de disputa interimperialista que permitiría a un eventual bloque suramericano (y ¿Por qué no soñar con un bloque latinoamericano?) posicionarse en condiciones favorables para ofrecer sus productos dado el peso específico que se tiene en el mercado de materias primas mundiales y la rivalidad existente entre las potencias demandantes.

Por supuesto que va a traer consecuencias, y seguramente violentas, pero es la única posibilidad de al menos aspirar a la independencia plena de nuestra región

para nosotros y nuestros descendientes. El otro camino ya lo hemos recorrido por 500 años y nunca nos dio prosperidad y libertad.



## **Bibliografía:**

- Bertaccini, Rina, 2010 “Militarización imperialista y búsqueda de alternativas”, Buenos Aires: Ed. Cartago.
- Boron, Atilio, 2011a “Recursos naturales en América latina y el debate “pachamamismo / extractivismo”” [CLASE]. En: Curso virtual “La coyuntura geopolítica en América Latina” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Noviembre).
- Boron, Atilio, 2011b “La Relevancia de América Latina para los Estados Unidos” [CLASE]. En: Curso virtual “La coyuntura geopolítica en América Latina” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Octubre).
- Boron, Atilio, 2011c “Los recursos naturales en las relaciones hemisféricas” [CLASE]. En: Curso virtual “La coyuntura geopolítica en América Latina” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Noviembre).
- Boron, Atilio, 2011d “La militarización de la política exterior de los Estados Unidos y su impacto sobre América Latina” [CLASE]. En: Curso virtual “La coyuntura geopolítica en América Latina” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Noviembre).
- Boron, Atilio, 2011e “La cuestión geopolítica: nuevos comienzos” [CLASE]. En: Curso virtual “La coyuntura geopolítica en América Latina” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Diciembre)
- Bruckmann, Mónica, 2011 “Recursos naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana”, Abril.
- Calloni, Estela, 2011 “América Latina y la política de Estados Unidos. Guerra preventiva sin fronteras y terrorismo de estado mundial”, en “Cuadernos Marxistas”, Buenos Aires, Argentina, Abril.
- Ceceña, Ana Esther, 2003 “América Latina en la Geopolítica del poder”, en “Alternatives Sud: Les dessous de l’ALCA”, vol. X, núm.1 (Paris: CETRI-L’Harmattan), pp.35-54.

- Ceceña, Ana Esther, 2006. “Subjetivando el objeto de estudio, o de la subversión epistemológica como emancipación”. En publicación: “Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado”, CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. pp. 13-43.
- Derruau, Max 1981 “Geografía humana” Ed. Vicens – Vives S.A. Barcelona 1981, 1<sup>er</sup> Edición.
- Escobar, Arturo, 2011 “¿“Pachamámicos” contra “modérmicos”?”, en: [http://www.socialismolibertario.com/politica/archivos/2010/julio/pachamamismo\\_escoba.html](http://www.socialismolibertario.com/politica/archivos/2010/julio/pachamamismo_escoba.html) , Publicado en Política y Economía, de CLAES / D3E, el 25 de mayo de 2010. Visto martes 26 de abril.
- Harvey, David, 2004 “El nuevo imperialismo”. Editorial: AKAL. Madrid.
- Lucier, James P. “Latinoamérica hoy”, en “Documentos Santa Fe IV”, Clase N<sup>o</sup> 4.
- Narodowki, Patricio; Remes Lenicov, Matías, 2014 “Geografía Económica Mundial (GEM). Un enfoque centro-periferia” Vol. 2. Editorial: UNM editora, 1<sup>ra</sup> ed. 2014.
- Seoane, José, 2005 “Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas”, en “Revista OSAL”, Año VI N<sup>o</sup> 17 mayo-agosto (Buenos Aires).
- Seoane, José; Taddei, Emilio; Algranati, Clara, 2010 “Recolonización, bienes comunes de la naturaleza y alternativas desde los pueblos” (Río de Janeiro: GEALDiálogo de los Pueblos). En: Curso virtual “La coyuntura geopolítica en América Latina” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires).
- Seoane, José; Taddei, Emilio; Algranati, Clara, 2011 “Las disputas sociopolíticas por los bienes comunes de la naturaleza: Características, significación y desafíos en la construcción de Nuestra América (Primera parte)” [CLASE]. En: Curso virtual “La coyuntura geopolítica en América Latina” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Diciembre).

- Seoane, José, 2005 “Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas”, en “Revista OSAL”, Año VI N° 17 mayo-agosto (Buenos Aires).
- Silveira, María Laura; 2011 “Urbanización latinoamericana y circuitos de la economía urbana”. En: Revista Geográfica de América Central Número Especial EGAL, 2011- Costa Rica, II Semestre 2011, pp. 1-17
- Sinnot, Emily; Nash, John; de la Torre, Augusto, 2010 “Los recursos naturales en América Latina y el Caribe ¿Más allá de bonanzas y crisis?”, Mayol Ediciones S.A., Agosto.
- Vega Cantor, Renán, 2006 “El imperialismo ecológico. El interminable saqueo de la naturaleza y de los parias del sur del mundo”, Revista Herramienta N°31-Buenos Aires, marzo.
- Winer, Sonia; Carrili, Mariana; López, Lucía; Martínez, Florencia, 2006 “Estrategia militar de Estados Unidos en América Latina”, Capítulo 1 y 2 en “Cuaderno de Trabajo N° 66”, ediciones del CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, Junio.